

# CEDDEÓN

ES EL PERIÓDICO DE MENOS CIRCULACIÓN DE ESPAÑA

15 céntimos NUMERO SUELTO 15 céntimos

AÑO X

MADRID, VIERNES 15 DE ABRIL DE 1904

NÚM. 438



## UN PUPILAJE CARO

MAURA.—¡Hombre, me parece excesiva esta cuenta para cuatro días que hemos permanecido aquí!

EL PATRÓN.—¡Toma! ¡También han dispuesto ustedes de las mejores habitaciones y de un magnífico recibimiento!

ADMINISTRACION: SERRANO, 55. DIRECCION: LOPE DE VEGA, 39 Y 41, MADRID. HORAS DE DESPACHO, DE 2 A 5.

# CEDEÓN

EX DIPUTADO Á CORTES POR MADRID

SUSCRIPCION POR CADA TRIMESTRE: ESPAÑA 1,50 PTAS. EXTRANJERO, 3 FRANCOS. PAGO ADELANTADO

ANUNCIOS INCOBRABLES

## UN INVENTO PRODIGIOSO



LA GENIAL LORETO ANTES



D. RAYMUNDO EN LA PRESIDENCIA

La nariz, según su forma, es el órgano que da más expresión á la fisonomía. Hay quien llega á ministro, como Sánchez Toca y el marqués de Vadillo, sin poseer otro mérito que una nariz armipotente. Los políticos que se dedican á la corrección de las deformidades nasales (de las demás deformidades no se ocupan) necesitan poseer, además de la absoluta ignorancia técnica, que es tan necesaria á todos nuestros aspirantes á ministros y á todos nuestros ministros, verdadera inspiración artística; porque se puede chafar á un sujeto la nariz y no hacerlo con arte; pero cuando se la chafan á uno como, por ejemplo, á García Alix ó á cualquier otro coreano significado, el público se ríe mucho. Véase el caso de D. Raymundo F. Villaverde. Mientras fué presidente del Consejo tenía una nariz ridícula, insuficiente á todas luces; pero una vez desbancado por el doctor Maura, éste se apresuró á inyectarle con gran habilidad la para-ordinaria (tratándose de Villaverde no pudo aplicarse la para-fina), y ahí le tienen ustedes con un palmo de narices para toda su vida. Como éste hay mil casos.



LA MISMA DESPUÉS



EL MISMO CON UN PALMO DE NARICES

SAN BERNARDO, SAN LUIS  
Y TODOS LOS SANTOS DE LA CORTE MAURAL

**SE VENDE** UNA TÚNICA MAYESTÁTICA en muy buen uso, pero que ya nosirve para nada. Razón: Calle de Montalbán, á las horas de telegrafiar.

### AUTOMÓVIL

de doce mil pares de caballos, muy á propósito para pasar rápidamente por los sitios peligrosos. Se vende en la Presidencia del Consejo de Ministros.

### ¡CARIDAD!

La solicita una familia catalanista que vive en la mayor indigencia. Desea que se la remitan algunas concesiones, y las pide con mucha necesidad á las buenas almas.

Aquí se reciben donativos.

### HOMBRES CAPACITADOS

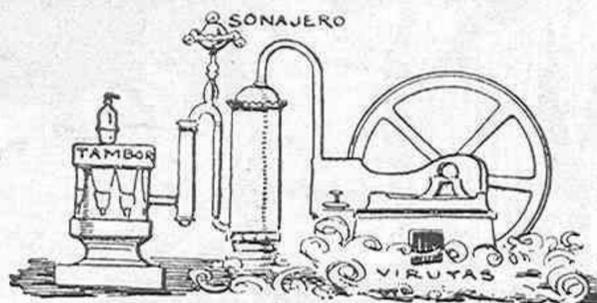
Se necesitan, para demostrar sus virtudes y capacidad. Es inútil presentarse sin buenas referencias y sin formas contemplativas. Se prefieren los mudos, porque no podrán lanzar gritos subversivos. En nuestra Administración informarán.

### Nuevo orador "VENCE" á gas pobre

Desde un duplo á docena y media de duplos de caballos

Aplicable á todas las votaciones

Consumo por diputado - hora: 1 á 3 credenciales para los amigos.



La rotativa parlante más sonora.

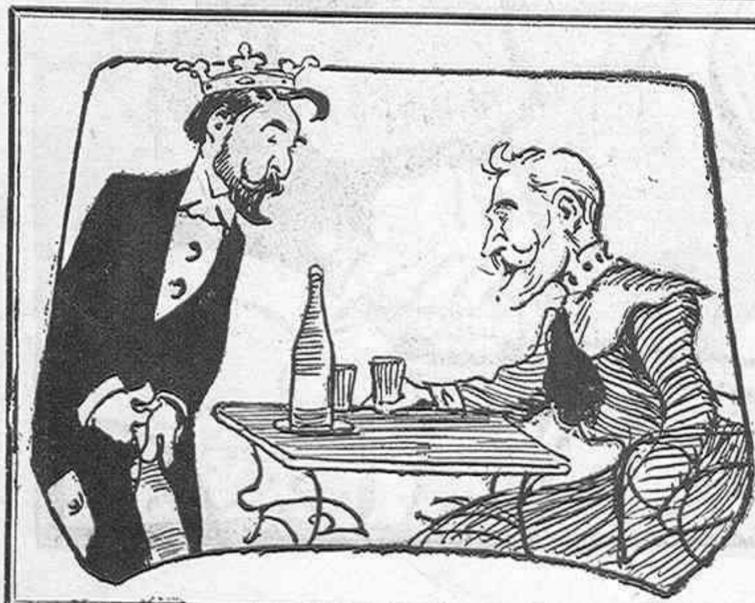
Construcción antigramatical sin competencia

Los mejores testimonios sobre las votaciones obtenidas por el actual Gabinete.

¡GRAN ÉXITO!

Sin corazón ni cerebro.

ANTONIO MONTANER Marqués de Ibarra, o. Madrid.



## AGUA DE COMILLARES

ESPECIALMENTE RECOMENDADA

PARA LA MAURISTENIA Y ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO REPUBLICANO

La mejor agua para echar en el vino de los republicanos y catalanistas. Acaban de comprobarse sus excelentes virtudes medicinales. No obstante su marcado sabor á cieno, hay quien hace muy bien la digestión con ella. Pídase en Barcelona y en los barcos de la Trasatlántica.

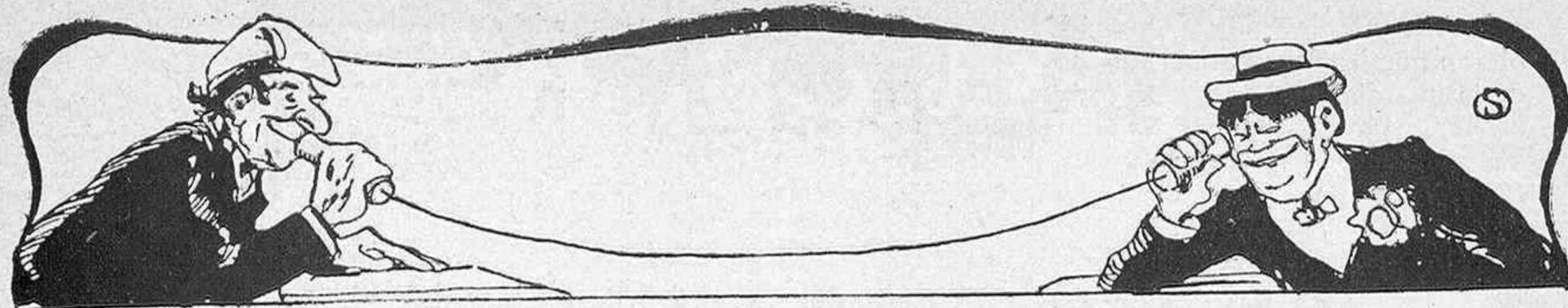
DE VENTA, A 15 PESETAS POR BARBA

Caja con 12 ovaciones embotelladas superfinas, 120 pesetas. Vivas variados, á 1,25 pesetas.

Dirigirse al MARQUÉS DE GOMILLAS. BARNA.

¡OJO CON LAS FALSIFICACIONES

Y CON LOS PETARDOS EN LA RAMBLA!



# Tiempo de Gedeón

Mira, Gedeón, yo no puedo reservar más tiempo un secreto que me abrumba. Sé que voy á darte un disgusto, pero las grandes verdades tienen tal fuerza expansiva, que no hay manera de conservarlas ocultas. Ahí va mi secreto: ¡Maura es el hombre más grande que hemos tenido desde el nacimiento de Castellano!

—¡Jesús, Calínez, qué atrocidades dices!

—¿Atrocidades? Pues te advierto, para tu satisfacción, que actualmente en Madrid no se habla más que de las habilidades de los elefantes del circo y de los talentos políticos de Maura. El tiempo se ha metido en grandes proboscidios y grandes estadistas, y los que somos de nuestro tiempo no podemos menos de alabar hoy como se merecen á los unos y los otros.

—Bueno, Calínez, no confundas. Respecto á los elefantes, estamos completamente de acuerdo. Por lo que toca á Maura, disentimos. ¿Qué méritos tan grandes y extraordinarios le encontráis ahora para proclamarle un estadista superior, después de haberle tenido siempre por un retórico insufrible?

—Su viaje á Barcelona.

—¿Y eso qué prueba? ¿Tan escasos de facultades y de simpatías públicas andan los gobernantes en nuestro país, que el no recibir una silba estrepitosa en cuanto salen de casa ya les acredita como excelentes *gestores interinos*? Entonces la Presidencia del Consejo de Ministros debería ser encomendada siempre á esos mediocres autores dramáticos que dicen llenos de satisfacción: «á mí no me han silbado nunca»; y es verdad, porque sus obras, sin grandes aciertos ni disparates grandes, sólo merecieron la indiferencia general.

—Vaya, vaya, Gedeón, tú dirás lo que quieras, pero yo me acuerdo de una cosa que acaeció en cierto pueblo, que no he de nombrar, con un capitán aéreo, y me parece muy legítima la reputación de gran estadista que ha caído de pronto sobre Maura. Verás tú: llegó á ese pueblo el susodicho capitán con un globo de los más primitivos y más cubierto de parches y remiendos que te puedes imaginar, y anunció en grandes carteles su ascensión por los aires. El día estaba bochornoso, y de vez en cuando soplaban rachas huracanadas. El capitán, para mayor desdicha, era tuerto. Todo el pueblo presagiaba una catástrofe. Hubo hasta conatos de impedir la ascensión por parte de las autoridades. «¡Se estrella!», exclamaban unos alegremente. «¡Se estrella!», decían otros con voz compasiva; pero todo el mundo tenía en la boca su correspondiente ¡se estrella! Y mientras tanto, el capitán dirigía las difíciles operaciones para inflar el globo, tanto más difíciles cuanto que el gas se escapaba por todas partes. Al

fin, y á medio hinchar, arrancó el globo con el capitán tuerto en la barquilla, á punto de que el huracán se desataba iracundo. «¡Qué bárbaro!—decía el pueblo.—¡Qué suicida! ¡Qué hombre más temerario! ¡Merece matarse por loco!» Y el globo, empujado por el huracán y flácido como D. Raimundo, iba por el espacio lo mismo que un alma en pena. Pues oye el final del viaje: la ascensión no pudo ser más afortunada ni el descenso más tranquilo y feliz. Las autoridades se trasladaron en carruaje al sitio donde éste se verificó, y el alcalde abrazó efusivamente al dichoso capitán. Las gentes del pueblo, que llegaron á todo correr, le prodigaron estruendosas ovaciones, y el tuerto recibió tantos y tales abrazos, que á poco le matan. Fué conducido en triunfo á la villa y le obsequiaron con banquetes todas las corporaciones y todos los gremios. Se habló de presentarle candidato en las elecciones de diputados á Cortes, y, al fin, le nombraron jefe de la guardia municipal, con treinta duros de sueldo al mes. Los que le habían tenido por loco, le conceptuaban el hombre de juicio más sólido, claro y sereno que había sobre la tierra, y cuando yo me marché del pueblo se proyectaba erigirle una estatua. Y todo eso, Gedeón, por haber subido en globo, descendiendo indemne á los veinte ó treinta kilómetros del lugar de la ascensión. Figúrate, pues, si no hay motivo para considerar á Maura el primer estadista del globo... aéreo, habiendo realizado una excursión de Madrid á Barcelona, ciudades entre las cuales median muchísimos más kilómetros, sin sufrir graves contratiempos ni experimentar irreparables daños. Si al capitán tuerto le hicieron jefe de la guardia municipal, á Maura bien podemos declararle nuestro *gestor interino-perpetuo*. Así pensamos todos los hombres de criterio desapasionado, de recto sentido; los que no nos dejamos arrastrar por la impresión momentánea, los serenos, los imparciales, los juiciosos, los burgueses...

.....  
A tal punto de su conversación llegaban Gedeón y Calínez el martes último, cuando oyeron vocear en la calle un extraordinario con el atentado contra el Sr. Maura en Barcelona. Subió presuroso el chico de la portera con el extraordinario en la mano, y nuestro jefe y maestro Gedeón leyó conmovido el infausto suceso. Después él y Calínez protestaron indignados del bárbaro hecho, alegrándose sinceramente de que la Providencia hubiese defendido al Sr. Maura en forma de casaca. ¡Para algo habían de servir los ojos que ostenta el uniforme de ministro! Y una vez rendido muy sincera y efusivamente este tributo á la humanidad—porque también los neos son hombres,—Gedeón dijo:

—Me parece, Calínez, que á D. Antonio no le hubieran nombrado en aquel pueblo que me dijiste jefe de la guardia municipal con treinta duros de sueldo al mes, como al dichosísimo aeronauta de tu cuento. Terrible hubiese sido, y yo lo hubiera lamentado con toda el alma, que el Sr. Maura corriera en las calles de Barcelona la misma infausta suerte que en las calles de Madrid sufrió el desheredado *Hospicia*. Protestemos, pues, mil y mil veces de las balas que atraviesan las gorrillas humildes y de los puñales que taladran los bordados de las casacas. Pero ahora, y seriamente por la primera vez en mi vida, he de decirte que Maura, sano ó herido, aclamado por las turbas ó víctima de sus denuestos, antes de ir á Barcelona y después de haber ido á la Ciudad Condal, es, fué y será un gobernante inepto, un reaccionario imposible, un espíritu voluntarioso y soberbio que nos llevará, si se lo permitimos, á la guerra civil y á la ruína. Reconozco y alabo su valor personal; pero tan valiente y sereno como él, y aun prototipo del valor temerario fué también Frascuelo, y ninguna nación de Europa le solicitó para que rigiera sus destinos. Vosotros, los que proclamáis ahora gran estadista á Maura porque se atrevió á ir á Barcelona, acordáos que D. Quijote se acercó también á la jaula de los leones, y á Cervantes no se le ocurrió por eso proclamarle el político más avizor de la tierra, y cuenta que D. Quijote valía intelectualmente muchísimo más que Maura. Y basta ya de sermón, Calínez; no os juzguéis serenos é imparciales, y seáis impresionables y tornadizos en materia que tanto importa como el progreso y la paz de nuestra nación; no os creáis razonables burgueses, y seáis hembras histéricas.

—Podrás estar en lo cierto, Gedeón; pero á mí me espanta una cosa.

—¿Cuál?

—La jettatura de los martes. Dos martes há salido Maura para Barcelona; en este martes de hoy le ha herido un loco; ¿qué ocurrirá el martes que viene? Por de pronto, tomaré mis precauciones.

—¿Pero dónde vas, Calínez?

—¡A encargarme otra casaca!

## Cancionero gedeónico

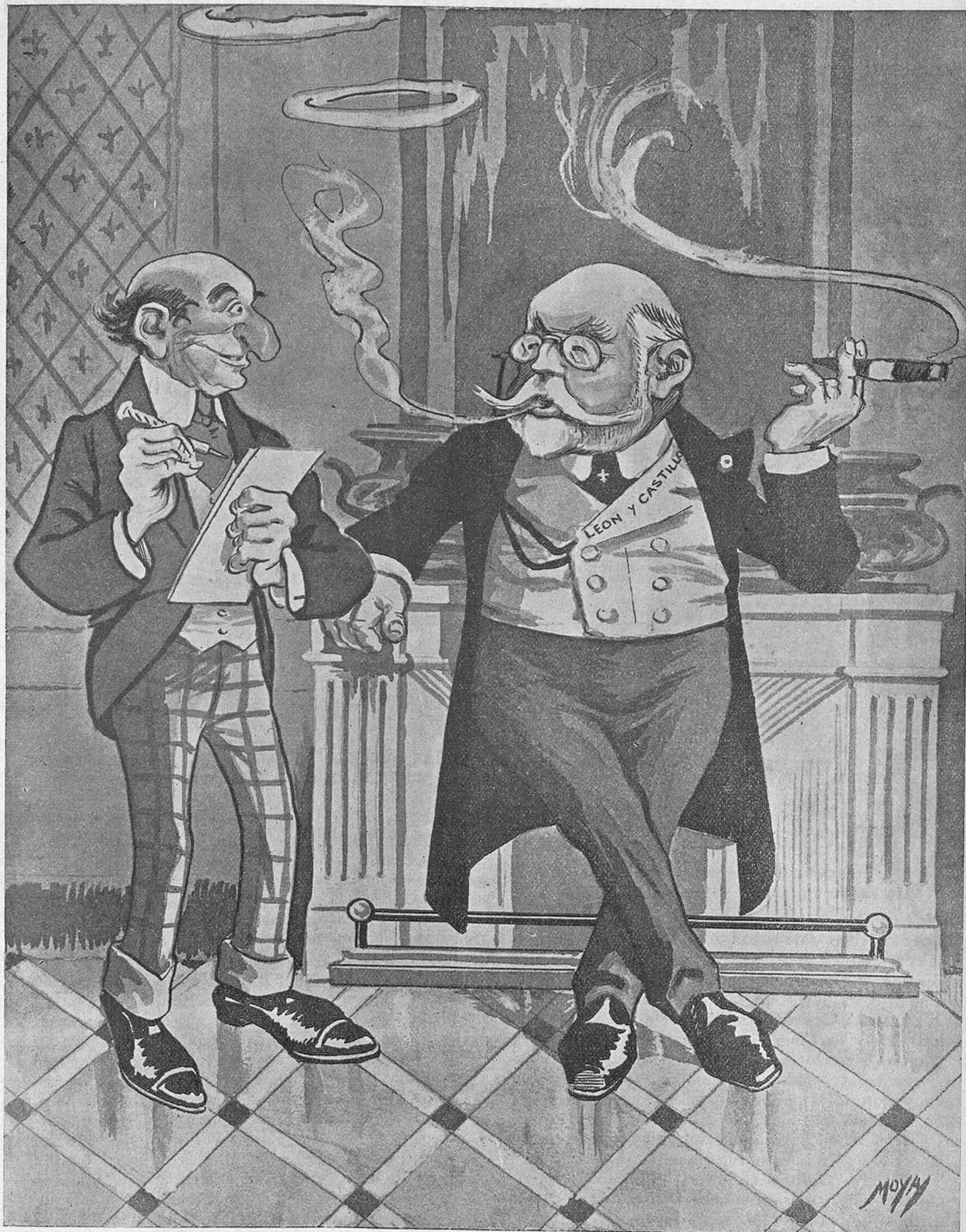
### MUNI-FICENCIA

En tanto que el buen Gobierno  
que nos disfruta y nos merma  
cultiva el ovacionismo,  
que es planta de primavera,  
con intenciones piadosas  
se unen Francia é Inglaterra  
y extienden sobre Marruecos  
su providencial tutela...  
Que es muy buen acuerdo el suyo  
cosa es que ninguno niega,  
y pronto nos dirá España  
que de ese acuerdo se acuerda,  
pues sus ventajas son tales  
y es tanta su conveniencia,  
que hasta parece mentira  
que se admita y se consienta.  
¡Bien haya el marqués del Muni,  
que así nos *munifícea!*  
Si los discursos hinchados  
que pronúnció con voz hueca  
le dieron, en otro tiempo,

celebridad estúpida,  
con las nobles embajadas  
su celebridad aumenta.  
Como el destino, inmutable,  
y estático cual la piedra,  
de la eternidad de un cargo  
resolvió el magno problema,  
y en el continuo disfrute  
de tan codiciada breva,  
vistió todos los colores,  
sentóse á todas las mesas...  
¡Canario que halló su jaula,  
ni á tres tirones la deja!  
¿Por qué razón ó motivo  
se mete con él la Prensa,  
y acres le censuran plumas  
que hoy elogiarle debieran?  
Cierto que Inglaterra y Francia  
de su sueño se aprovechan,  
y en un convenio agradable,  
de nuestra casa nos echan;  
verdad es que así terminan  
las ilusiones postreras  
que en Africa alimentábamos  
y que á otros daban dentera...  
Mas ¿para qué las queremos,  
si sólo causan molestias?  
Salvo los cuatro presidios  
que há tiempo á tantos esperan,  
¿qué se quiere de Marruecos,  
si él se entró por nuestras puertas?  
Aquí, en España, se nota  
su salvadora influencia:  
tenemos Sultán, santones,  
tribus y kábilas sueltas,  
tributos desesperantes,  
desprestigiada moneda,  
buen sol y muchos eunucos,  
sueño, ignorancia, pereza,  
y el tifus exantemático  
y las constantes viruelas.  
¡Para moritos, nosotros,  
y para expansiones, éstas!  
¡Más Mahomed que el propio Torres  
es Mahomed Sánchez Guerra!  
¡Bien haya el marqués del Muni  
—Metternich de cien fanegas,—  
que á la expansión africana  
permite que pongan puertas!  
El nos conoce de sobra,  
y él por nuestro nombre vela...  
¡Y hay que atizarle un bombazo  
por su genio y su prudencia!

### LA MOTOGIRL

Acude á verla, lector;  
yo te juro, por mi honor,  
que has de aplaudir de verdad...  
¡Es un encanto, un primor!  
¡Es una preciosidad!  
Siendo una chica muy mona,  
su investidura abandona  
y con ello se divierte...  
¡Pues deja de ser persona  
y en muñeca se convierte!  
Y tan bien lo sabe hacer,  
que se duda en escoger,  
por si con ambas se peca,  
la muñeca ó la mujer,  
la mujer ó la muñeca...  
¡Y hay, en cambio, seres huecos  
de espíritu y cuerpo secos  
y ostentosos de sus nombres,  
que han sido y que son muñecos  
aunque digamos «son hombres»!

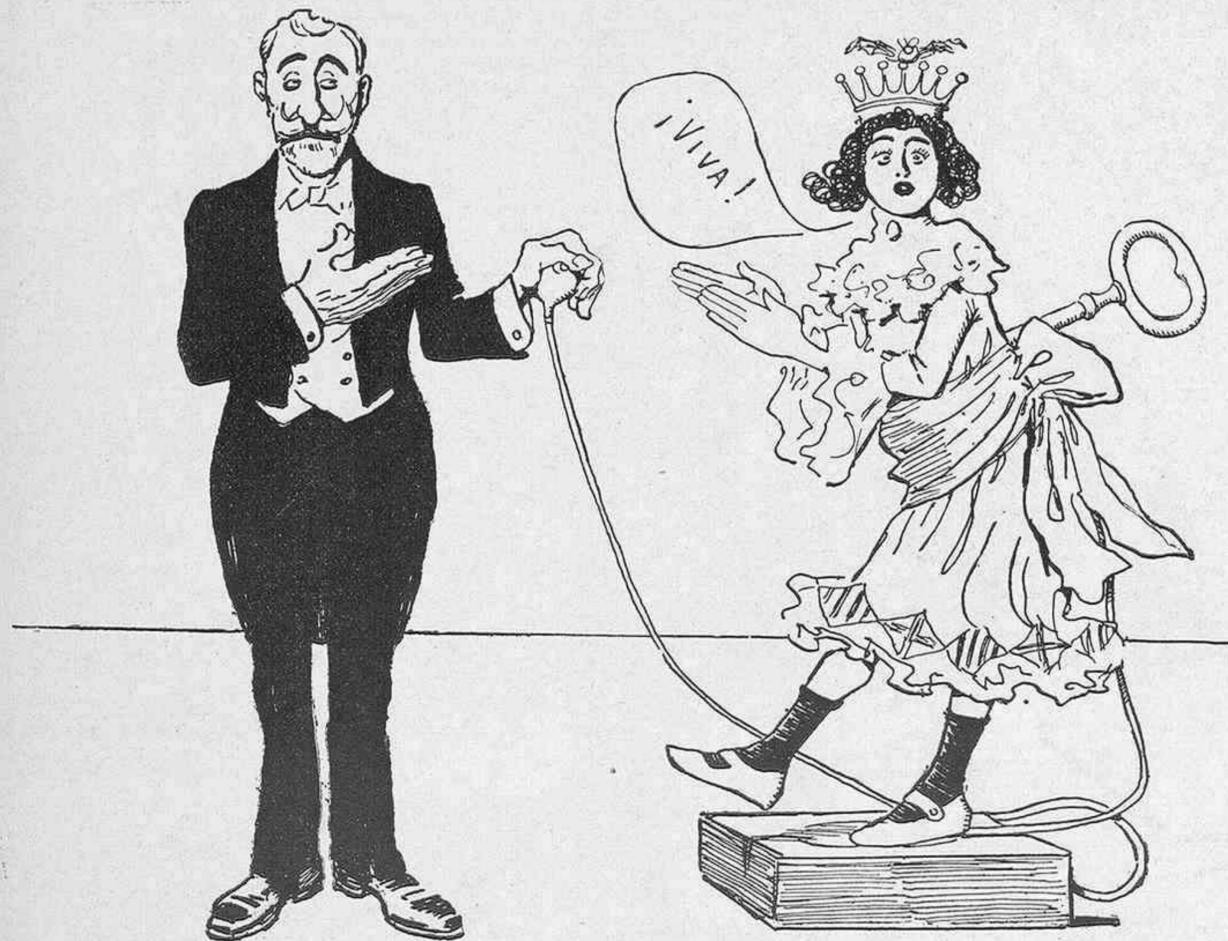


## ¡VAYA UNA EMBAJADA!

GEDEÓN.—¿QUÉ HAY DE ESO DEL PACTO, SEÑOR EMBAJADOR?

D. SIMPLICIO BOBADILLA MAJADERANO, MARQUÉS DEL MUNI, FUTURO DUQUE DE TÁNGER, ETC., ETC.—¡PCHE! ¡NADA! EN VISTA DE QUE FRANCIA É INGLATERRA SE QUEDAN CON MARRUECOS... Y CONMIGO, RENUNCIAREMOS GENEROSAMENTE Á NUESTRO PORVENIR EN AFRICA.

# LA MOTOGIRL POLÍTICA. BONITO EXPERIMENTO BARCELONÉS



EL EMPRESARIO MAURA.—VEAN, SEÑORES, LA MARAVILLOSA MUÑECA MECÁNICA. DA VIVAS, APLAUDE, OVACIONA Y SE ENTUSIASMA MIENTRAS LE DURA LA CUERDA QUE LE HEMOS DADO.

## Gedeón en Barcelona

(CARTAS, TELEGRAMAS Y TELEFO-ENEMAS DE NUESTRO RESPETABLE É IMPOPULAR DIRECTOR)

Barcelona, 7.—No vuelvo de mi apoteosis. Estoy lleno de vivas y de babas, ó para hablar ya en catalán cerrado, de *viscas* y de *basacas*. Francamente, nunca creí ser tan popular en Barcelona. El hecho, sin embargo, es ciertísimo. Conocida es la fama de bobo que disfruta Gedeón desde los tiempos de la Biblia hasta los de los *Casos y cosas de El Liberal*. Pues, nada; aquí, en Barcelona, me vitorean y me aclaman como al más sagaz y agudo de todos los españoles. Sabida es y notoria la opinión de pésimo gobernante que goza Maura en todos los ámbitos de la monarquía. Pues, nada, en Barcelona resulta una especie de Bismarck... de los que hoy cuestan 1,50 pesetas en la Tabacalera. Todos recordaréis asimismo la reputación de cursi y balsamina que había adquirido en Madrid el gobernador de esta plaza, Sr. González Rothwoss, ese joven pálido, larguirucho y patoso, que parecía escapado de una novela de Jorge Ohnet, traducida por los degolladores de la casa Maucci. Pues, nada; aquí, en Barcelona, González Rothwoss con su cara languidescente, es algo así como un Brummell ó un Petronio, el árbitro de las elegancias, y sus chale-

cos llaman mucho más la atención que los *jardines abandonados* de Rusiñol. Verdad es que para eso tuvo por maestro al difunto D. Francisco Silvela (q. e. p. d.), á quien no hay quien aventaje en materia de chalecos de todas clases. Todo aquí es al revés que en Madrid. Estoy seguro de que si llegamos á traer á Sánchez Guerra, nos hubiera resultado con un despejo natural, que ya en Madrid no le reconoce ni Quejana. Barcelona es una ciudad portentosa, y cuanto se ha dicho de ella y de sus habitantes, un infundio.

No hay catalanistas; no se ve uno siquiera para un remedio, por lo cual, yo, Gedeón, que siempre he sido el político de menos circulación de España, he resuelto afiliarme á ese partido que no tiene partidarios, antes que se me adelante Necedal, que tampoco los tiene. Ya lo sabéis, queridos amigos y compañeros. En breve recibiréis varios ejemplares del programa de Manresa y las últimas butifarras que he encontrado fósiles ó momificadas en casa de un preñado arqueólogo de la calle de Escudillers... Porque ¡ahí va el grande, el terrible, el descomunal secreto!... En Barcelona, ya ¡¡¡¡¡no hay butifarras!!!! Comprended ahora la trascendencia enorme que tenía el dicho de Alegret, el famoso Alegret, cuando pronunció en los pasillos del Congreso su histórica frase:—*A Madrid*, sólo prosperan los fabricantes de butifarra catalana... Sigo telegrafando.—*Gedeón*.



LA MOTOGIRL VOLVIENDO A SER PERSONA DE VERAS, EN CUANTO SE MARCHE EL EMPRESARIO.—¡EH, QUE YA SE ME ACABÓ LA CUERDA! ¡YA PUEDO GRITAR LO QUE SE ME ANTOJE!

Barcelona, 8.—Salimos para Gerona en medio de las aclamaciones de costumbre, que cada día resultan mejor. Tenemos una comparsaría que ya la quisiera Díaz de Mendoza para cuando haga *Fuente Ovejuna* por provincias. ¡Qué igualdad de voces y qué bien preparado sale todo! ¡Ah, antes que se me olvide! Hemos fraternizado con los marinos franceses todo cuanto lo permitía el champagne Codorníu. A consecuencia de la fraternidad y del champagne, se han registrado varios casos de cólicos de mala índole; pero nosotros, nada, tan amigos de los franceses, nuestros queridos hermanos, que acaban de pegarnos un fraternal puntapié en salva sea la parte, entre Melilla y Chafarinas. ¡Oh, qué gozo! Levantemos nuestra copa en honor de nuestro querido amigo monsieur Loubet.....

(Cortada la comunicación por la censura. Es incomprendible, es intolerable, es suicida la conducta del Gobierno, que nos corta la comunicación en el momento en que nuestro querido director iba á engolfarse en consideraciones internacionales del mayor interés. Protestamos una vez más contra estas arbitrariedades, que á quien más perjudican, en definitiva, es al Gobierno mismo.)

Llegamos á Badalona. El mono del Anís nos saluda con sus más expresivos gestos. Pasamos por Masnou, pueblo esencialmente catalanista, donde se

dan vivas á Maura y á Domínguez Pascual. Se ve bien claro que no los conocen, y yo creo notar que las voces proceden de las mismas gargantas ensayadas por Díaz de Mendoza, digo, por González Rothwoss. El espectáculo en Mataró es conmovedor. Los pescadores aclaman á su compañero el presidente del Consejo como el primer pescador de España. Vénse bastantes congrios y muchas merluzas de las que resisten al más formidable amoniaco.

En Gerona, un coro canta la antigua sardana:

—¿Digasme tú, Gerona,  
si l'en arrendirás?  
—¡Com vols que m'arrendisca  
si Espanya non vol pas!

Esta copla le gusta mucho al general Linares, á quien un cicerone complaciente le pone en autos de que allí en Gerona existió otro general que respondía al vulgarísimo nombre de D. Mariano Alvarez, y que no se rindió nunca. El ministro de la Guerra toma nota del nombre para recordarle en mejor ocasión.

Varios jóvenes corchotaponeros se destapan entusiásticamente en honor de Maura. Este, al pronto, cree que se trata de una comisión de diputados de la mayoría; pero luego se convence de su error, porque en ella nadie gasta tapón.

Salimos de Gerona y entramos en Figueras, donde se presenta un alcalde republicano federal domestica-

do y amaestrado en libertad. Aquí la ovación es ensordecedora. Nuestros ánimos se levantan, contribuyendo á ello poderosamente las señoras. Hay mucho follaje. Salimos para Rosas. Entramos en Rosas. También aquí está todo el mundo entusiasmado con Maura, cosa natural, puesto que ha llegado á Presidente de rositas. Vamos á embarcarnos. En el puerto hay varias chalupas. Francamente, nos gustarían más algunas chulupas.—Gedeón.

Barcelona, 9.—Por fin han parecido mis nuevos correligionarios los catalanistas, y han soltado un manifiesto tan rancio como las butifarras que os envié anteayer. Los que no parecen por parte alguna son los republicanos. Comienzo á sospechar que aquí todo es coro de caballeros. Varios orfeones nos han cantado el himno *Gloria á España*. Son los mismos que cantarán la *Marsellesa* cuando venga Salmerón, y los mismos que cantaron antes *Els segadors*. Tienen un repertorio envidable estos orfeones.

Hoy el día es tranquilo. Únicamente se nota una gran actividad en el celoso y utilísimo jefe de policía Sr. Tressols, al que debemos la vida todos, según se asegura. Gracias á él y á su excelente y bien organizada ronda secreta... á voces, no es de temer ningún incidente.—Gedeón.

Barcelona, 10.—Vamos á eso de los somatenes. Según nos ha explicado el general Linares, eso viene á ser otra especie de coro de señores con armas para en tiempo de paz: un ejército barato, al que no es preciso dar de almorzar, ni de comer, ni sitio donde acostarse.

En efecto, así se ha hecho, y casi todos los somatenes han dormido al raso, con lo cual, por la mañana todos han prorrumpido en exclamaciones de gratitud al general.

En resumen: esto de los somatenes ha resultado bastante desigual. Ya se conocía que no eran los coros de Mendoza-Guerrero. Casi todos se han marcha-

.....  
... y armas al hombro. (Cortada otra vez la comunicación por la censura. Insistimos en nuestra indignación de antes.)

Al llegar á Barcelona hemos vuelto á oír los vivas conocidos y á ver caras familiares. En cuanto hemos visto los bigotes del Sr. Tressols, tan activo y vigilante como siempre, nos hemos ido tranquilamente al catre.—Gedeón.

Barcelona, 11.—Desmientan ustedes terminantemente y con la indignación subvencionada de costumbre, los rumores de silba á Maura. No hubo tales manifestaciones de desagrado. Al contrario: fué una novedad introducida en el programa. Hay aquí un orfeón que, en vez de cantar, silba, y por cierto lo hace con gusto y afinación, mostrando una excelente y depurada escuela de silbido, como decimos los críticos de Madrid. Ese orfeón, al que habíamos oído ya algunas piezas sueltas, obsequió ayer al Presidente con una verdadera serenata, que fué muy del agrado de D. Antonio. Tanto, que varios de los ejecutantes fueron conducidos al Gobierno civil, donde se les ha dado. ....

Monjuich. .... (Cortada una vez más por la censura la comunicación. Supongan nuestros lectores lo que se les habrá dado á esos amigos.)

..... Prepárase .....  
Por fortuna, el infatigable Tressols vigila.—Gedeón.

Barcelona, 12.—¡Horrible catástrofe! . . . Mau-

ra herido. . . . . puñal . . . . . anarquista.  
. . . . . Tressols, vigilante y activo como siempre . . . . . González Rothwoss desolado, macilento, ve escapársele Gobierno Madrid. . . . . Al quite, la Providencia. . . . . Hule, hule, hule. . . . . Remita fondos y azahar. Todos azaharados. . . . . (Cortada de nuevo, etc., etc., etc. Nunca protestaremos bastante. Pon-gamos una fila de gansos luctuosos con el cuello vuelto.)



## La cabra triste y los estudiantes

(FÁBULA)

Una cabra muy triste y muy formal que explicaba Derecho Natural, amerizando un día sus lecciones se permitió ligeras expansiones por ver si á los alumnos de aquel año los podía meter en su rebaño.

«Creedme—les decía con ojillos brillantes de alegría, pues aunque era muy triste solíase alegrar pensando un chiste;— no hay un pastor tan bueno como el mío, es más que un padre, aunque parezca un tío; nos conserva y nos cuida con afecto y nos conduce por camino recto á los mejores montes y á los prados donde hay húmedos pastos preparados... Si soñáis con la gloria y su conquista, venid conmigo, pasaremos lista...

«¡Vamos, vamos!» gritaron unos pocos.  
«¡Nunca! ¡Jamás!» gritaron como locos otros que no tragaban la partida... Y así quedó la clase dividida, convirtiéndose en una leonera:

éstos gritaban ¡viva!, aquéllos ¡muera! y la cabra, con mucha pesadumbre, más triste se quedó que de costumbre.

Y uno gritó, del triunfo satisfecho: «Esto era natural, mas no derecho.»

Buena frase. ¡Magnífica palabra que no debe olvidar ninguna cabra! Pues hablando á hombrecitos, no les debe tratar como cabritos.



## ... y armas al hombro

Leo:

«Parece que D. Alfonso, al encargarse la confección del luto á un sastre de Barcelona, le ha dicho que le hiciera dos trajes con género de fabricación catalana: uno tejido en Manresa y otro en Sabadell.»

Por lo que se ve, va á durar muy poco el luto de la corte.

Pero merece fervientes aplausos esa protección á la industria nacional.



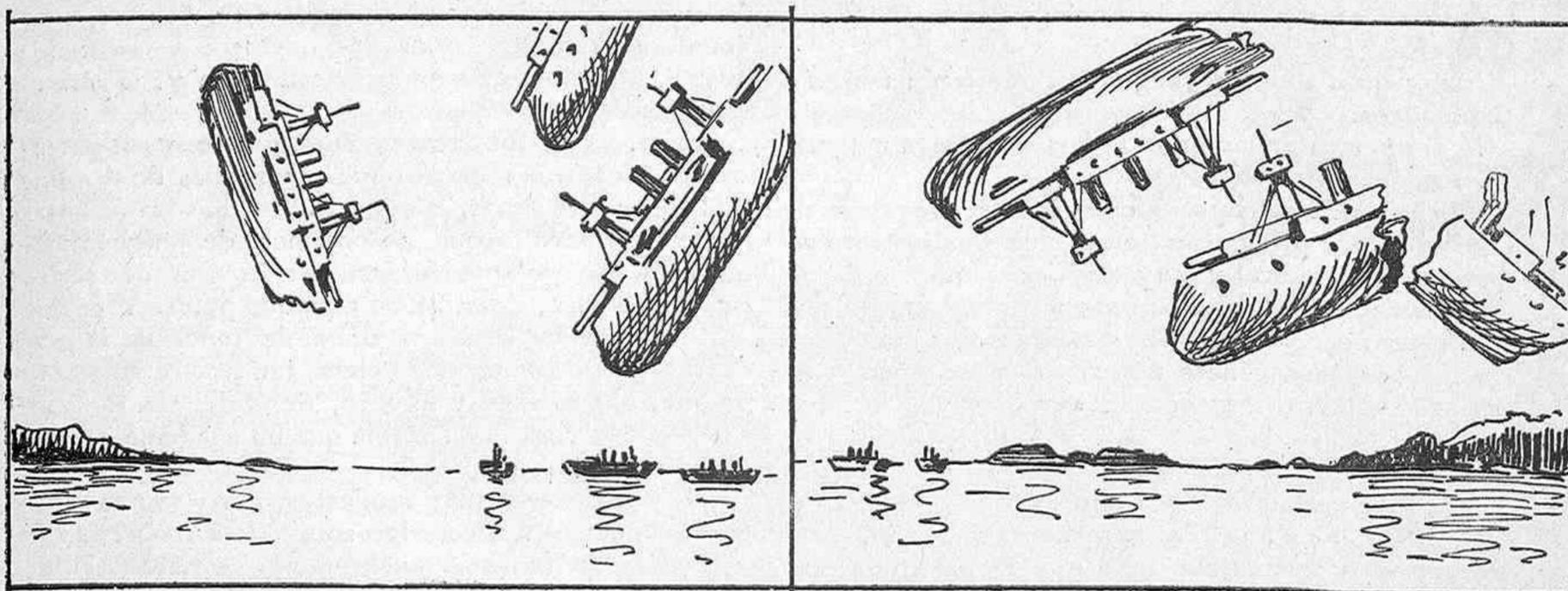
Madrid se quedó sin policía, aunque maldito si se ha notado su falta.

Los más finos sabuesos fueron embarcados para Barcelona.

En las ramblas apestaba el olor de la secreta. Y el Sr. Maura ha salido con vida del atentado, ¿gracias á los perspicaces ojos policiacos? ¡No, señor; gracias á los ojos de su uniforme! Los otros ojos quedaron á la altura de los ojos de un queso de Gruyère.

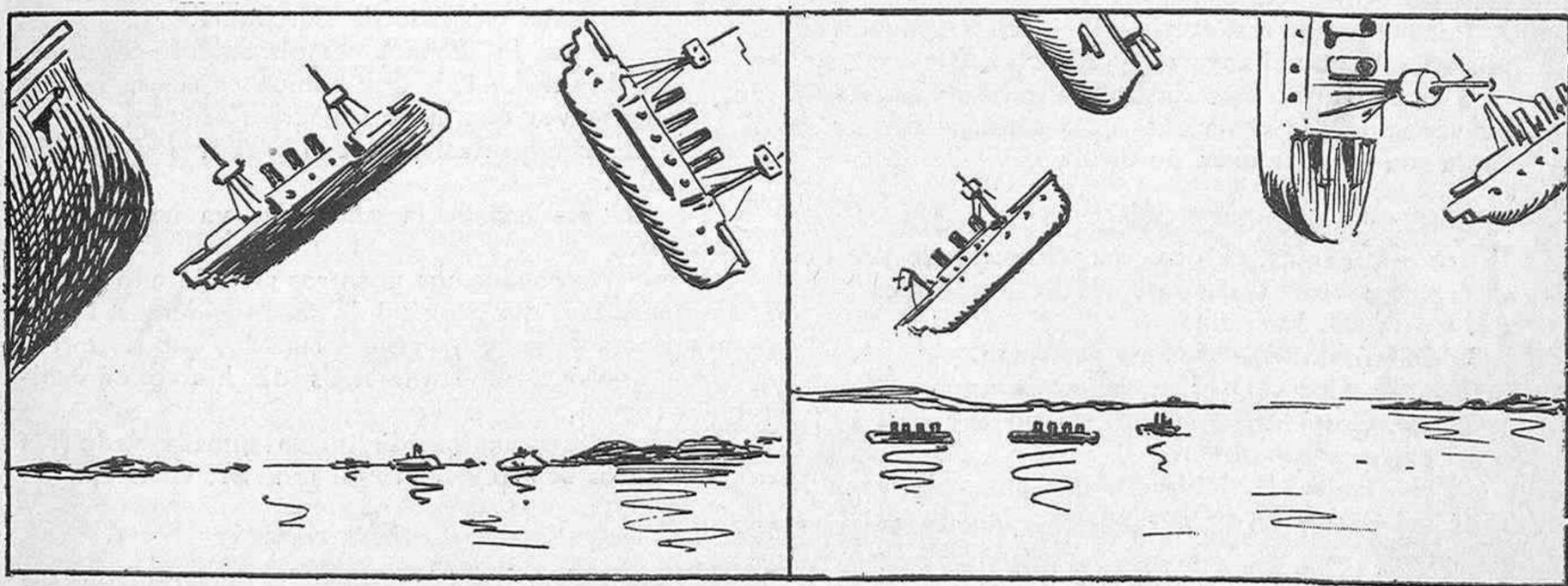


# TELEGRAMAS DE LA GUERRA



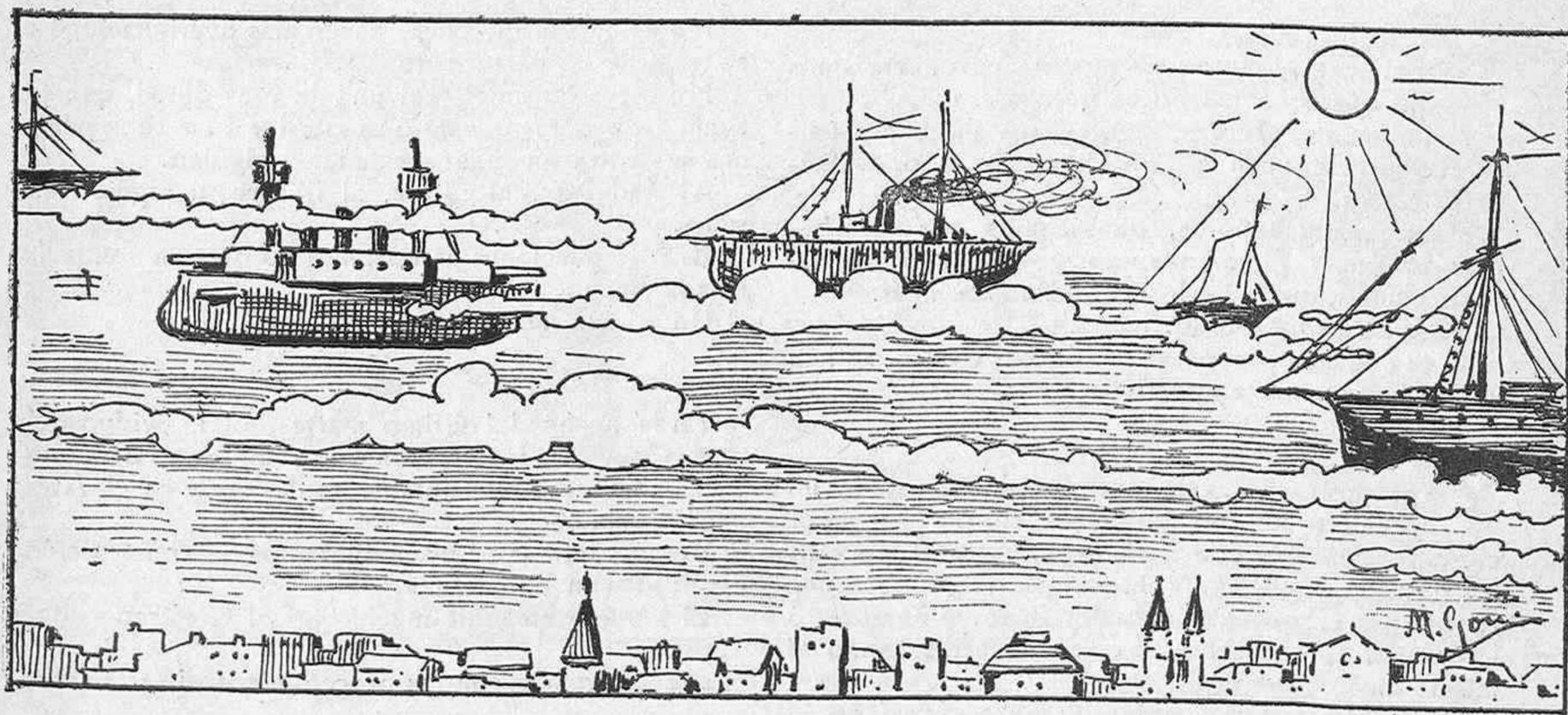
TAFU-ÑAO-ÑAO, 9. Volaron tres barcos rusos.

SIENG-SIENG, 10. Volaron cuatro barcos japoneses.



KIANG-KIUNG, 11. Volaron seis barcos rusos.

CHIKI-CHIKI, 12. Volaron ocho barcos japoneses.



RESUMEN: RESUELTA LA NAVEGACIÓN AÉREA

**E**l Sr. Canalejas ha aceptado el cargo de mantenedor en los Juegos florales que celebrará en el próximo mes de Mayo la Sociedad Económica de Córdoba.

Suponemos que los Juegos florales serán también económicos.

Y el poeta premiado con la flor de malva natural, D. Eugenio Montero Ríos.

Por una oda «al catarro económico». Pero eso sí, el mantenedor pronunciará en el solemnísimos acto un discurso muy radical y muy democrático.

El bueno de D. José se imagina que con eso nos mantiene; pero ya todos los españoles decimos como Pucheta: «Desengáñese usted, señor de Canalejas: todo eso son... juegos florales.»



**E**l señor marqués de Vadillo introdujo el lindo y breve pie, digan lo que quieran sus amigotes. Porque si él no hubiera dado motivo para ello, no se hubiese producido agitación entre los estudiantes.

Ahora lo que no vemos es la razón de que las *metiduras* ó *meteduras* del Marqués hayan de traducirse en vivas al Sr. Morayta.

Porque una perra gorda ¡oh jóvenes amables! lo mismo vale por el anverso que por el reverso.

Y decimos perra gorda porque no hay quien nos convenza de que el marqués de Vadillo y el Sr. Morayta son ninguna onza de oro.



**L**os estudiantes, el otro día, después de dar distintos vivas y mueras, se dirigieron á casa del Sr. Costa (D. Joaquín).

Y pidieron que se asomase al balcón.

Y el Sr. Costa (D. Joaquín) no se asomó.

El Sr. Costa (D. Joaquín) ya no se asoma á ninguna parte, y hace bien.

El Sr. Costa (D. Joaquín), que antes vivía en la calle del Barquillo, se ha mudado á la calle del Desengaño

¡Qué mudanza tan significativa!

Lo que no sabemos es si de Barquillo á Desengaño se mudó él ó le mudaron sus correligionarios.



**F**rancamente, señores, no esperábamos ni creíamos que quedasen tan pocos *isabelinos*.

Francamente, señores, no creíamos que el periódico más justiciero con la Reina difunta (q. e. p. d.) fuese *El Liberal*.

Francamente, señores, pensábamos que para hablar de Isabel II con respeto y estimación, habría otras plumas que la de los *Episodios nacionales*.

Pero no las ha habido.

O es que esas plumas, como dijo el clásico, se han vuelto á sus gansos respectivos.



**Y** á propósito de... eso, recomendamos á ustedes un artículo ó cosa así publicado en *La Epoca* por el Sr. F. Fernández de Bethencourt, académico, editor de una guía de la Nobleza que le produce una rentita por el procedimiento del Grilo, y hombre, ó lo que fuere, que sabe las cosas de atrás, como él mismo dice.

Ese señor, que es también un tanto *glauco*, según se asegura, después de tratar despreciativamente á

Galdós y á Echegaray, habla de las damas de la Grandeza, y dice cosas tan divertidas como ésta:

«¿Cómo olvidar... á la marquesa de Molins, mujer de aquel ilustre personaje que lo fué todo: ministro, senador, embajador, académico y, *lo que es más, mujer digna de serlo?*»

Vaya, vaya, Sr. Bethencourt, que eso es demasiado. Nosotros sabíamos que el marqués de Molins fué todas esas cosas, aunque todas ellas las fué bastante mal; pero lo que no creemos de ninguna manera es eso de que fuese mujer digna de serlo. Calle, hombre, calle. ¡Con aquellos pelos! Y es que el Sr. F. de Bethencourt debe de tener de la gramática una idea muy poco clara, tan poco clara como la que, por lo visto y lo oído, tiene del sexo.

Y no hay cosa más terrible que un académico cuando sale *glauco*.

Nosotros somos muy modestos; pero se nos figura que puestos á hacer algo sobre *Las mujeres de la Grandeza*, lo haríamos mucho mejor que el Sr. F. de Bethencourt.



**N**osotros protestamos, como todo el mundo lo ha hecho, del atentado de Barcelona.

Y conste que lo decimos completamente en serio, con toda la seriedad de que somos capaces, la cual es mucho mayor que la de Romero Robledo.

Y, además, protestamos con mayor indignación que nadie.

Porque, con eso de la puñalada, ya hay Maura para rato.

Y eso que conocemos nosotros más de uno y más de dos sujetos que, con tal de ser presidentes, le encargarían á un amigo, yerno ó cuñado, que les introdujese seis ó siete centímetros de hierro en cualquier región.

¡Digo, si con una herida inciso punzante de tres centímetros se arreglase todo! ¿eh, Sr. Canalejas?



**E**l anarquista Joaquín Miquel ha declarado que sus lecturas favoritas eran las obras de Tolstoi, traducidas en tomos de á peseta por varias casas de Barcelona.

No es necesario, pues, hacer más averiguaciones: se trata de un perturbado.

Nosotros quisimos leer una de esas obras, que se titula *La verdadera vida* ó cosa así y á las diez páginas nos entraron ganas de matar á alguien.

Al traductor, al editor, al librero, á alguien en suma.

Esas traducciones *barceloninas* no pueden conducir á nada bueno.

Un crimen nunca viene solo.



**E**n la noche del último martes, el individuo del Congreso Internacional de arquitectos Sr. Puig y Cadalfach dió una notable conferencia en el Ateneo de esta corte.

Versó sobre «Los procedimientos de construcción empleados en Barcelona».

El público aplaudió muchísimo al conferenciante, pero...

¡Pero caramba con los procedimientos!

## DIAS PASADOS...

Ha fallecido en París Héctor Curtier, un adorable hombre que llevaba nimbos de luz en su gascona frente y un alcázar de ideas en el cerebro genitor. Fuerte y fibroso, miró á la humanidad, que no quiso rendírsele, como á una bestia abyecta, con desprecio olímpico, caminando por el elegante *faubourg* con su astroso traje, su sombrero mugriento y la pipa apretada entre sus labios de sátiro. ¡Hombre grande, sabía mis obras de memoria, que recitaba á lo largo de los boulevares! ¡En el último borboteo de la sangre, se acordó de mí! «¡Ah, Mr. Sawa!», dijo, y cayó pesadamente su cabeza sobre la ancha losa, salpicándola con un espumero sanguinolento...

ALEJANDRO SAWA

## ECOS DE LA CARRERA DE SAN JERONIMO

—¿En qué quedó aquéllo de la otra tarde?

—No se sabe nada.

—Pero hombre, ¿ni ésto?

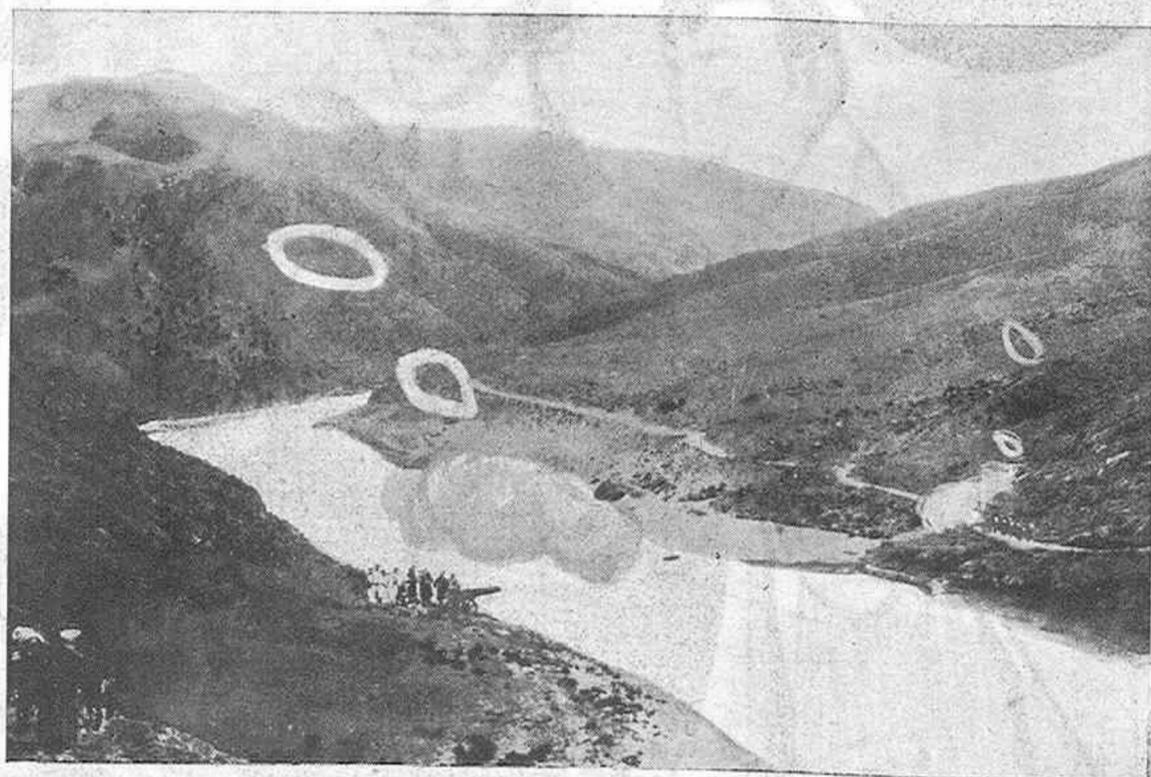
—Ni ésto, ni lo otro, ni lo de más allá.

—De lo de más allá no me hable usted.

No sabe usted lo que ha ocurrido la otra tarde en un casino?

—No sé nada.

—Verá usted: jugaban al tresillo unos amigos. De pronto, por una mala jugada se armó una cuestión, bastoneándose de



EL RIO TIMOTHU, DONDE ES POSIBLE QUE EN EL MES DE JULIO SE CELEBRE UNA GRAN BATALLA ENTRE RUSOS Y JAPONESES, SIENDO CASI SEGURO QUE LA PIERDAN LOS SEGUNDOS, LO QUE LES CAUSARÍA UNA GRAN CONTRARIEDAD. Fot Chubesky-Flandó

lo lindo, y el que salió peor librado de la paliza decía: ¡Y eso que tengo *palo de favor!*

—¡Tiene gracia!

JUAN VALERO DE TORNOS

## NUESTROS CONCURSOS

### EL DEL MES DE MAYO

Conociendo la actitud del público, cada día más exigente en el teatro, so-

bre todo en el género chico, abrimos desde hoy un curioso concurso para contestar á la siguiente pregunta:

¿Quién será el primer autor gritado en el género chico el próximo mes?

El lector que acierte recibirá como regalo unos soberbios gemelos de campo, de gran potencia, como los adoptados por el ejército de Méjico en el colegio de Chapultepec.

Del último Concurso llevamos recibidas más de 274.579 soluciones, de las que hemos desechado por ataques á la moral 273.578.

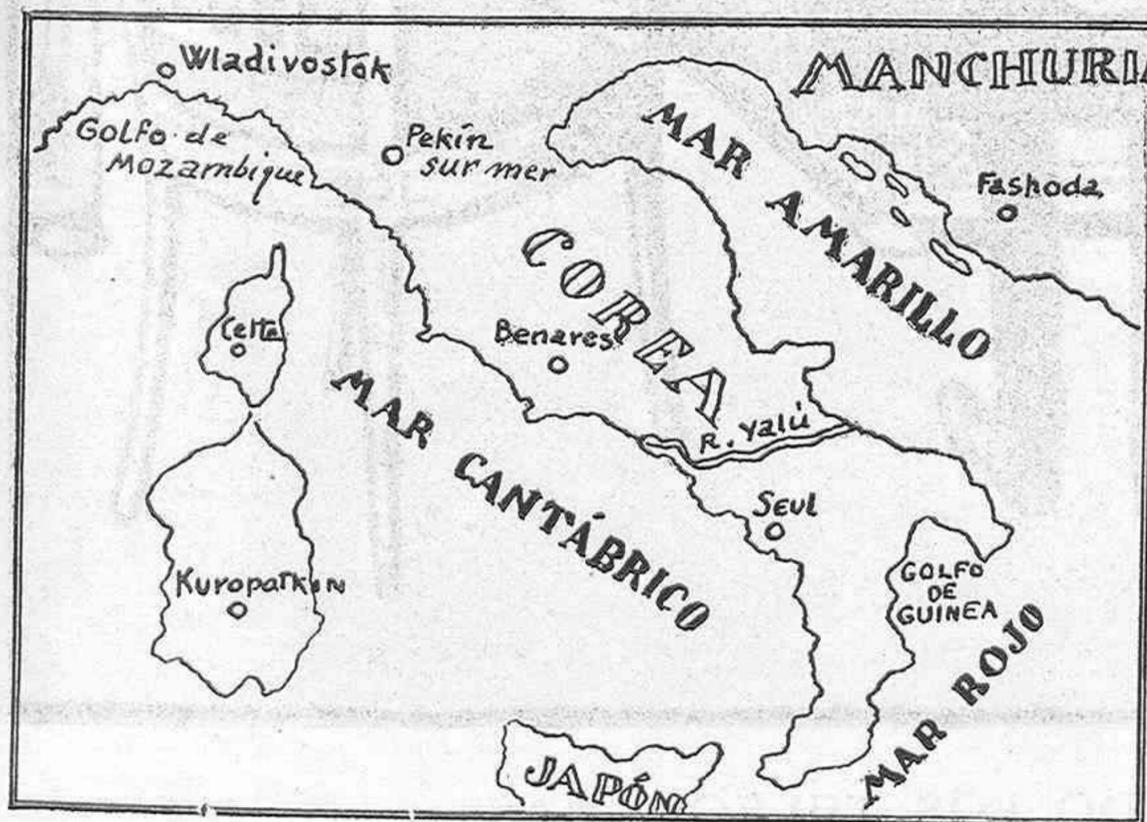
## Sueltos diversos

A causa de una avería sufrida en nuestra máquina, nos vemos precisados á dar el número próximo el domingo, en lugar del miércoles ó jueves ó sábado, como lo hemos venido haciendo.

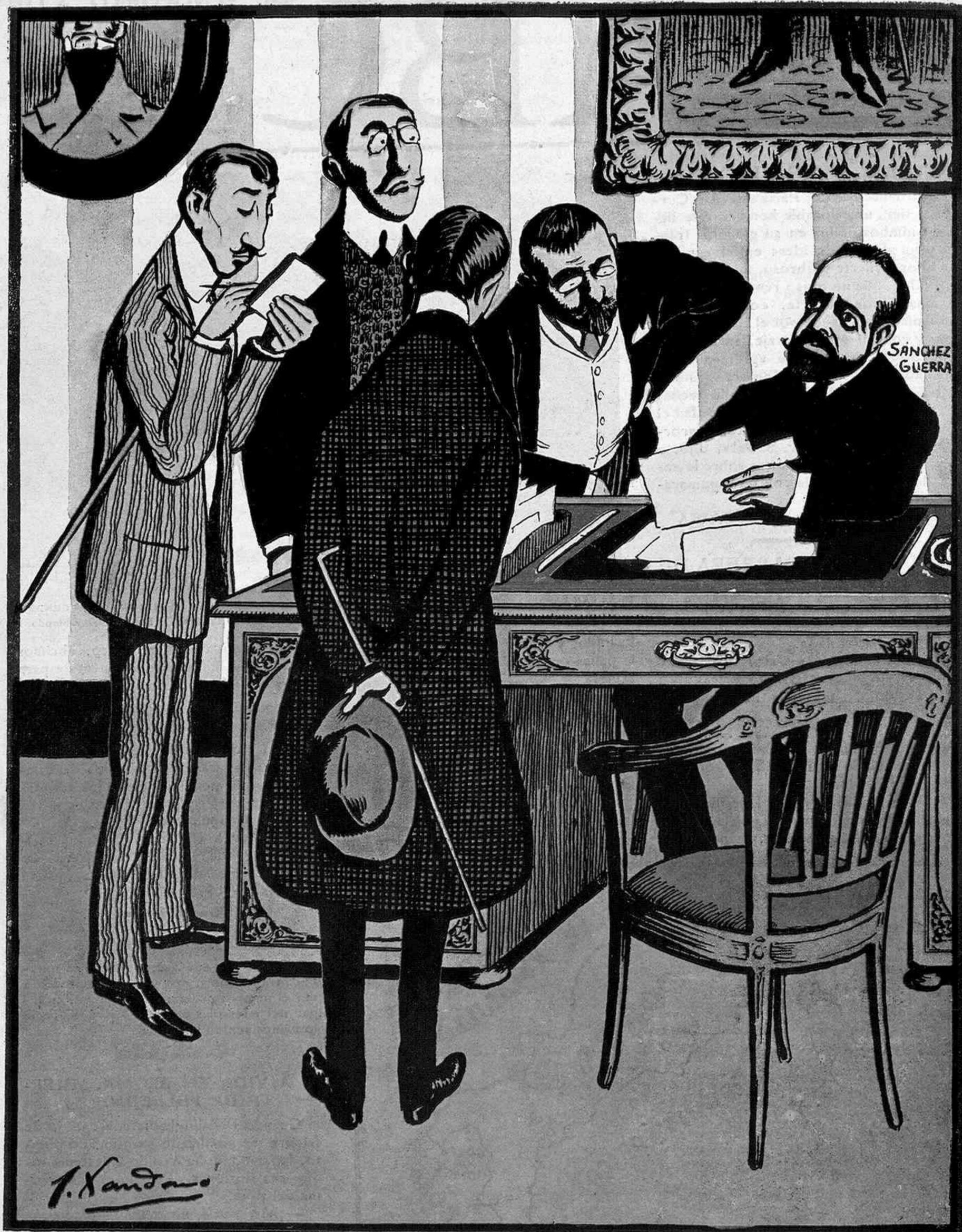
## LA VIDA EN BROMA. MUERTE DE PELLEJÍN.

Cuando Pellejín había conseguido de Maura ser nombrado para un alto puesto, la fatalidad ha venido á destruir todas sus ilusiones. Pellejín es una víctima del tifus.

—¡Me muelo, me muelo!—dice dando cada suspiro que es una compasión.— ¡Yo que *cleía* que los hombres públicos estaban libles de toda clase de *enfelmedades!* ¡Poble de mí! ¡Tremendo sino! ¡Y mi padre que se había *cleído* que yo iba á ser *inmolta!* ¡Qué *desglacia* tan *glan-*



COMO COREA ES EL PUNTO DONDE SE DESARROLLARÁN PRÓXIMOS É IMPORTANTES ACONTECIMIENTOS, PUBLICAMOS EL PRESENTE MAPA PARA MAYOR CLARIDAD DE NUESTROS LECTORES



## LEYENDO LOS TELEGRAMAS

SÁNCHEZ GUERRA.— Ha tenido una ovación magnífica... «o-va-ción mag-ní-fi-ca...» ¿Lo oyen ustedes? Así, entre Comillas y todo.